

<b>PENSAR LA LITERATURA</b>
-----------------------------

## **LO SINIESTRO EN CRÍMENES POLÍTICOS. LA VIGENCIA DE RODOLFO WALSH EN ESCRITORES ARGENTINOS CONTEMPORÁNEOS<sup>1</sup>**

**ALDO DARIO SPESSOT<sup>2</sup>**

### **RESUMEN**

El propósito del presente trabajo es dar continuidad a un análisis previo denominado “El género policial. La vigencia de la innovación literaria de Rodolfo Walsh en escritores argentinos contemporáneos” presentado en Orbis Tertius en el año 2024 sobre el diálogo que establecen novelas de escritores argentinos contemporáneos con la innovación literaria de Rodolfo Walsh. En aquella oportunidad se focalizó en los aspectos que representaron un desvío en el género policial a partir del conflicto entre verdad y justicia que plantean los crímenes políticos y la figura de un/a investigador/a periodista (Sarlo, 2022) que intenta hacer justicia a partir de la publicación de la investigación y denuncia de los delitos cometidos por el gobierno o sectores vinculados al poder. En esta publicación analizo específicamente el lugar de lo siniestro a partir de preguntas como ¿Qué particularidad asume el sustrato gótico en estos relatos policiales que tratan crímenes con motivaciones políticas? ¿Con qué elementos se manifiesta ese mundo más tenebroso que el cotidiano?

**PALABRAS CLAVE:** SINIESTRO - RODOLFO WALSH – POLICIAL – GOTICO - DESVIOS – CRIMENES POLITICOS - PODER

---

<sup>1</sup> Este trabajo forma parte de un Proyecto de investigación de CURZAS-UnCO llamado “*Las figuraciones del horror en los usos y desvíos del policial en la narrativa argentina contemporánea*” (PI 123) dirigido por la Dra. Adriana Goicoechea.

<sup>2</sup> Maestro Normal Superior. Profesor en Lengua y comunicación oral y escrita (Universidad del Comahue. Curzas). Actualmente docente jubilado. Se desempeñó en escuelas rurales de la línea sur, escuelas en contexto de encierro, escuelas de adultos, fue secretario de Educación. Ministerio de Educación y DDHH Río Negro. Desde 10/12/011 hasta 19/08/2014. Fue asesor de la Comisión de Educación de la Cámara de Diputados de Nación (1/10/2020 al 31/12/2021) y asesor de la Secretaría General del Consejo Federal de Educación (1/10/2021 al 10/12/2023). Actualmente es miembro del equipo de Investigación *Las figuraciones del horror en los usos y desvíos del policial*. Dirigido por Adriana Lía Goicoechea CURZA. Desde abril 2023 continuando a la fecha. Mail de contacto: [adspessot@gmail.com](mailto:adspessot@gmail.com)

El corpus que se analizará presupone la vigencia de la innovación literaria de Rodolfo Walsh en *El negro corazón del crimen* (2017) de Marcelo Figueras y *El último caso de Rodolfo Walsh* (2010) de Elsa Drucaroff, ambas referenciadas en la vida y obra de Walsh. Estas novelas se sustentan en una lógica racional, propia del género policial, sin embargo presentan el efecto de lo siniestro. Esta particularidad nos recuerda a Ricardo Piglia cuando afirma que “... en el gótico y en el policial está la idea de que hay un mundo más tenebroso que el cotidiano. Y que este mundo tenebroso que en el gótico se traslada a épocas distintas –castillos abandonados, zonas extrañas, etc.- en el policial se instala en el mundo cotidiano” (Goicochea 2021, 80).

De esta manera, la propuesta de lectura de este trabajo es analizar la presencia de lo siniestro en estas novelas a partir de las siguientes interpelaciones: ¿Qué particularidad asume el sustrato gótico en estos relatos policiales que tratan crímenes con motivaciones políticas? ¿con qué elementos se manifiesta ese mundo más tenebroso que el cotidiano en estas novelas? ¿Qué sentidos produce lo siniestro en estas obras? Ya que en estas novelas se incorporan crímenes con motivaciones políticas, aparece la figura del investigador/a que busca justicia y se cuestiona la configuración del Poder, condición que produce escenarios de terror. Propongo, entonces, en cada obra analizar las formas y el sentido con que se presenta lo siniestro, los elementos propios del modo gótico como el locus, lo monstruoso y ese mundo tenebroso que Piglia reconoce en el género policial.

### Marco teórico

Las narrativas góticas han trabajado diferentes situaciones que provocan el efecto emocional del miedo, el terror y el horror.

Lovercraft, menciona al “terror cósmico” señalando el miedo más antiguo y poderoso que es el temor a lo desconocido. Para este autor, lo sobrenatural es una forma privilegiada en la literatura de terror. En igual sentido, Amícola (2003) habla de “fantasmagoría o narraciones de lo sobrenatural que trabajan los “terrores que provocaban los paisajes no domesticados” (62).

En otro artículo, el mismo Amícola (2021) menciona otra fuente de terror estudiada por Freud y que se materializa en aquello reprimido en el inconsciente que

aflora rompiendo las lógicas o los límites de la razón, convirtiendo lo familiar en algo extraño y perturbador.

En este corpus lo que se hace presente es el miedo o terror generado por el Poder dominante al ser cuestionado, incorporando de esta manera los “temores sociales que son los originados por la configuración del Poder que penetra el tejido social” (Goicochea, 2024).

En su trabajo *Lo siniestro* (1919), Freud analiza obras literarias y resalta que lo siniestro, puede generar terror o no según como lo trabaje la ficción. Su conclusión, que reconoce como aparentemente paradójica, dice: «mucho de lo que sería siniestro en la vida real no lo es en la literatura; además, la ficción dispone de muchos medios para provocar efectos siniestros que no existen en la vida real» (12). Un ejemplo sería la presencia de lo sobrenatural en los cuentos de hadas.

Esta idea es relevante ya que en las novelas aquí analizadas se presenta lo siniestro con un objetivo que no busca provocar el efecto emocional del miedo como es característico en el modo gótico.

Para analizar la relación entre el miedo y el Poder me baso en los aportes teóricos de Sara Ahmed (2015) quien define al miedo como una reacción natural frente a situaciones de peligro. Afirma que el objeto del miedo o lo que se percibe como peligroso o amenazante es una construcción cultural y política: “el miedo funciona para asegurar formas de lo colectivo” (118). Agrega además que “Las emociones funcionan para alinear el espacio corporal con el espacio social” (115) y recuerda la idea de Maquiavelo quien entiende al uso del miedo como instrumento necesario para que los gobiernos se mantengan en el poder.

Por su parte Iuri Lotmann (2008) indaga sobre los miedos colectivos. Establece una distinción entre los temores causados por peligros reales de los temores “**no motivados**”, contruidos socialmente como ejemplifica con la demonización de los cristianos perseguidos por los romanos, o la quema de “brujas” perseguidas por la inquisición en Europa.

La construcción social de estos miedos no motivados anticipa persecuciones, matanzas, genocidios a sectores o grupos que el poder dominante percibe como una

amenaza para sus intereses. La instalación de estos miedos justifica lo que Ahmed llama la “Declaración de guerra contra aquello que se lee como el origen de la amenaza”.

Por último, se tienen en cuenta los aportes de Ansolabehere (2018) quien sostiene que el terror ingresa a la literatura argentina de la mano de la política.

### ***El negro corazón del crimen. Marcelo Figueras***

La novela *El negro corazón del crimen* escrita por Marcelo Figueras transforma en ficción el proceso de escritura de la obra *Operación Masacre* (2001) en la que Walsh investiga los fusilamientos ilegales de civiles en José León Suarez durante la Revolución Libertadora en 1956. La novela de Figueras incorpora las represalias y persecuciones llevadas a cabo por el gobierno dictatorial con el fin de mantener oculto esos crímenes. Mientras en *Operación Masacre* el investigador coincide con el autor de la obra, en la novela de Figueras, el investigador Walsh, o Erre como se lo denomina, es el personaje principal de la ficción.

Según Goicochea (2021) el modo gótico “siempre nos ubica frente a la evidencia de que la realidad material es insuficiente porque en ella participan elementos ocultos, intangibles e invisibles” (pg7). En *El negro corazón del crimen*, en cambio, lo siniestro se encuentra en la realidad material sin apelar a figuras sobrenaturales o fantásticas. En este punto se puede pensar en una especie de inversión del modo gótico: la realidad material es presentada como horrorosa y el narrador apela a figuraciones de la literatura gótica para realzar el terror instalado por el gobierno dictatorial:

Hay un fusilado que vive. Lo primero que me impresionó fue el potencial de la formulación. Daba para un cuento de horror. Un hombre ajusticiado que se sorprende al comprender que, aunque las balas le rompieron el pecho, no ha muerto. (45)

Desde el comienzo hasta el final, la suya había sido una narración de horror gótico. (64)

Además, en la novela se hace referencia a obras como *El muerto insepulto* de Prescott, obras de Brontë, Doyle, *El corazón delator* de Poe, estableciendo una intertextualidad con relatos góticos para dimensionar el horror de esa realidad.

Lo siniestro, asociado a la idea de algo extraño que irrumpe y trastoca el sentido de lo familiar se presenta en la novela bajo la forma de violencia política. Las fuerzas de seguridad del gobierno dictatorial se presentan como esas “Intimidantes figuras de amenaza, destrucción y violencia” (Goicochea, p.76) que irrumpen en las vidas de las familias de los fusilados de José León Suarez, trastocando su cotidianidad para siempre.

En el primer acto de violencia narrado, la policía irrumpe en una casa donde un grupo de personas escuchaban una pelea de box, los detienen para luego llevarlos a un basural y fusilarlos.

Para algunos sobrevivientes, el horror continuó luego de la noche de los fusilamientos:

La verdadera pesadilla de Giunta empezó después del fusilamiento. Cuando lo detienen en la casa de los padres, él se entrega: lo encerraron con un vigilante que lo apuntaba con una pistola y decía si hablás te mato, si hacés un gesto te mato (165)

No le dieron de comer. No lo dejaban dormir, cada vez que cabeceaba oía gritos... (165) escuchaba que alguien hablaba y se reía sin parar... era él mismo (166):

... y yo me vi reflejado en el horror con que me veían (mis familiares) ...pelo largo sin afeitado, aliento de dragón, con cinco kilos menos, ropa mugrienta, olor a meo y... (166)

*El negro corazón del crimen*, retoma de *Operación Masacre*, figuraciones propias del mundo gótico: un fusilado que vive, un hogar violentado por las fuerzas de seguridad, la atmósfera creada en los fusilamientos: la noche, un basural, lugar de los desechos, el temor a las persecuciones, el maltrato en lugares de encierro.

### **Enfrentar el miedo**

La presentación de lo siniestro puede provocar el miedo o no, según la forma en que lo trate la ficción (Freud). En esta novela no se busca provocar el miedo sino hacer visible y denunciar la dinámica del terror generado por la dictadura. En este sentido adquiere una significación especial la elección de pasajes de *El Fantasma de Canterville* que, en la ficción, Erre (Walsh) lee a su hija:

se ríe de los trucos del fantasma para asustar a la familia. Sus trucos no eran más que ilusiones, y ellos también le tendían trampas. Por lo que, al no ceder al miedo, al animarse a enfrentarlo, el fantasma perdió el poder. (88)

De esta manera, a diferencia de la literatura gótica, se plantea la importancia de no ceder ante el miedo, animarse a enfrentarlo, porque de esta manera el terror generado por el Poder pierde su fuerza.

### ***El último caso de Rodolfo Walsh Elsa Drucaroff***

La novela de Elsa Drucaroff *El último caso de Rodolfo Walsh* (2010) es, como afirma la autora, una “novela histórica imaginaria” (205). Parte de personajes y hechos reales como Rodolfo Walsh, su compañera Lila, el operativo militar de la calle Corro en que fue muerta su hija Vicky. Pero con esos elementos construye una ficción en la que incorpora personajes y situaciones imaginadas que presentan la tensión y dramatismo vivido durante la dictadura iniciada en 1976, época propiamente siniestra.

La novela se construye como un policial con un crimen político, y plantea el enigma de si Vicky fue efectivamente muerta en el operativo militar o si la mantuvieron con vida para negociar una reunión con la conducción de la organización política que integraba Walsh. Aquí entra en escena su potencial de investigador para resolver ese enigma dado que de ello depende si su organización está ante la posibilidad de una salida negociada con los militares o es una trampa para capturarlos.

Lo siniestro, similar a la novela de Figueras, se encuentra en la propia realidad material. Sin embargo, en esta novela, situada en pleno terrorismo de Estado en 1976, cada lugar está saturado de signos siniestros. Los centros clandestinos de detención y tortura adquieren una presencia inquietante y permanente, pero también la calle es un lugar amenazante en el que desaparecen poco a poco los personajes de la novela.

El que está en el auto estacionado es el típico integrante de los grupos de tareas paramilitares que, desde hace muchos meses a nadie asombra y a pocos preocupa ver por la ciudad (120)

### **Lo monstruoso**

En *La narrativa oscura* (2021) Goicochea plantea que, si bien fantasmas y monstruos son propios de la “goticidad, son las monstruosidades las que provocan horror, pues sus personajes son capaces de realizar acciones monstruosas que impactan en la memoria cultural del lector” (pg.57)

En la novela de Drucaroff, el coronel Oddone se presenta como una persona agradable, y con un trato paternal hacia el conscripto Manuel. Sin embargo, es el responsable de un centro clandestino de detención, es quien decide a quien secuestrar y está convencido de que la tortura y el genocidio están moralmente justificados.

Lo monstruoso se manifiesta en una persona como cualquier otra. Y así trabaja el sentido del mal como parte de la condición humana. Además, el hecho de no poder diferenciar quienes realizan monstruosidades y quienes no, produce un terror especial.

Hannah Arendt, en su libro *Eichmann en Jerulalem*, busca respuestas sobre la naturaleza del oficial del nazismo responsable del asesinato de miles de judíos. En el epílogo reflexiona sobre la aparente normalidad de los genocidas al señalar:

Lo más grave, en el caso de Eichmann, era precisamente que hubo muchos hombres como él, y que estos hombres no fueron pervertidos ni sádicos, sino que fueron, y siguen siendo, terrible y terroríficamente normales... esta normalidad resultaba mucho más terrorífica que todas las atrocidades juntas (166)

Por último, creo pertinente la reflexión de Cortázar sobre las monstruosidades que ejecutaron estas personas “normales”:

...es imposible enfrentar el hecho de las desapariciones sin que algo en nosotros sienta la presencia de un elemento infrahumano, de una fuerza que parece venir de las profundidades, de esos abismos donde inevitablemente la imaginación termina por situar a todos aquellos que han desaparecido (Conde de Boeck, 2018)

**El héroe es un “hombre que se anima”**

De la misma manera que en la novela de Figueras, la idea del héroe, es, utilizando palabras de Walsh: “un hombre que se anima” (Walsh,20)<sup>3</sup> a enfrentar al poder dictatorial.

En esta novela esa actitud heroica la protagoniza Vicky. El soldado que la vio morir le dice a Walsh: “*era una chica que se reía*” (176). Fueron cinco personas que enfrentaron un operativo militar con 150 efectivos, un helicóptero y un tanque. Vicky y un compañero suben a la terraza para enfrentarlos. En un momento se ponen de pie, dicen que ellos deciden morir y ambos se suicidan frente a la mirada de los efectivos.

Como la escena del *Fantasma de Canterville* en *El negro corazón del crimen*, la novela de Drucaroff no se propone provocar el miedo sino su superación para enfrentar al poder hasta con su propia vida. Tanto la decisión del suicidio como la risa de Vicky funcionan como gestos de un heroísmo extremo al enfrentar al terrorismo de Estado.

“He tratado de entender esa risa”, escribe Walsh en su *Carta a mis amigos*, citada en la novela.

## Conclusión

Ambas novelas trabajan lo siniestro asociado al Poder y sus crímenes, particularmente en dictaduras que utilizan el terror para perpetuarse en su lugar de dominación. Los elementos del modo gótico como los espacios tenebrosos, lo monstruoso, las atmósferas inquietantes están presentes en la realidad material sin necesidad de apelar a figuras sobrenaturales como en obras góticas.

El objetivo en estas novelas no está centrado en provocar el efecto emocional del miedo como es característico del modo gótico. En cambio, buscan conmover al lector haciendo visible y denunciando el accionar criminal de los gobiernos dictatoriales. Idea que dialoga con la propuesta de Walsh.

Se podría pensar en una inversión del modo gótico: lo siniestro, el terror está en la realidad material, es producida por hombres comunes, pero para dimensionar el

---

<sup>3</sup> Deambula hasta que encuentra un hombre que se anima. “Temblando y sudando porque él tampoco es un héroe de película, sino simplemente un hombre que se anima, y eso es más que un héroe de película” (OM, pg20)

horror de esa realidad se apela a figuras propias del gótico, y a la mención de obras góticas clásicas.

Además de conmover al lector ambas novelas plantean gestos de resistencia. La escena del *fantasma de Canterville* y la risa de Vicky aportan al sentido de superar el miedo, con el fin de enfrentar al Poder.

Para finalizar, y como aporte a la reflexión sobre las continuidades del horror en la historia humana y particularmente de nuestro presente comparto la advertencia de Bertolt Brecht quien, al final de su obra de Teatro *La resistible ascensión de Arturo Ui*<sup>4</sup>, en la que se compara una situación en EEUU con la experiencia de los nazis que acababan de ser derrotados en Europa comenta: "No se regocijen en su derrota. Porque, aunque el mundo se ha puesto de pie y frenado a este bastardo, el vientre que lo parió sigue estando fecundo"

## REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

Amhed, Sara. (2015). La política cultural de las emociones. México: UNAM 2015

Amícola José (2003) *La batalla de los géneros*. Beatriz Viterbo Editora. Argentina.

------(2021) Casa tomada y después en *Miradas góticas: del miedo al horror en la narrativa argentina actual* / Adriana Lía Goicochea; compilado por Adriana Lía Goicochea. -1a ed - Viedma: Mariano Sebastián Blanco; Viedma: Mónica Larrañaga, 2021. Libro digital, PDF

Ansolabehere, Pablo Javier (2018) "Apuntes sobre el terror argentino" en *Estudios de Teoría literaria*. Revista digital: artes, letras y humanidades, marzo de 2018, vol.7, n°13, pp.3-6

Arendt, Hanna (2003) *Eichmann en Jerusalem*. Editorial Lumen, curta edición. Barcelona.

<sup>4</sup> La obra fue escrita en 1941, sin embargo, la puesta en escena se efectivizó en la década del '50, época en que se agrega el epílogo.

Brecht, Bertolt (2013) *La resistible ascensión de Arturo Ui*. Edición digitalizada y maquetada. Biblioteca Virtual Omegalfa.

Conde de Boeck (2018). “La simbólica del mal”. en *Estudios de Teoría literaria*. Revista digital: artes, letras y humanidades, marzo de 2018, vol.7, n°13, pp.61-72

Drucaroff, Elsa (2010) *El último caso de Rodolfo Walsh*. Interzona editora. Argentina.

Figueras, Marcelo. (2017) *El negro corazón del crimen*. Penguin Random House Grupo Editorial. Argentina.

Freud, S. (1919) *Lo siniestro*. Obras completas. Tomo III. España: Biblioteca nueva.

Goicochea, Adriana (2021). *La narrativa oscura. Mariana Enriquez y la cadena infinita*. Editorial Dunken. Buenos Aires.

-----Compiladora (2021) *Miradas Góticas. Del miedo al horror en la narrativa argentina actual*. 1a ed - Viedma: Mariano Sebastián Blanco; Viedma: Mónica Larrañaga, 2021. Libro digital, PDF

Lotman, Iuri (2008). “Caza de brujas. La semiótica del miedo”. *Revista de occidente* (10-33), octubre, N° 329. Madrid: Fundación Ortega y Gasset.

Lovercraft, H.P. *El horror sobrenatural en la literatura*. Disponible en [www.LibrosTauro.com.ar](http://www.LibrosTauro.com.ar)

Piglia, Ricardo (1988) "Sobre el género policial". En *Crítica y ficción*. Siglo XXI, Buenos Aires.

Sarlo, Beatriz (2022) *Clases de literatura argentina*. Siglo XXI. Buenos Aires.

Walsh, Rodolfo (2001) *Operación Masacre*. Ediciones de la flor. Buenos Aires